UN ESPACIO PARA LA INICIACIÓN

TEMPRANA EN LA LECTURA

A SPACE FOR EARLY READING

UM ESPAÇO PARA A INICIAÇÃO PRECOCE NA LEITURA

MAYINOTH TORO VIELMA mayinoth@yahoo.com FRANCISCA JOSEFINA PEÑA GONZÁLEZ pinageminis@hotmail.com Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Educación-Mérida, Edo. Mérida. Venezuela.

Fecha de recepción: 06 de noviembre de 2010 Fecha de aprobación: 02 de febrero de 2011



En esta investigación se trabajó con un grupo de cuatro madres y un padre con hijos menores de dos años de edad y en situación de alto riesgo inferido, quienes asisten a un centro de desarrollo infantil del Estado Mérida (Venezuela). El propósito fue formar a los progenitores como iniciadores de eventos literarios en la primera edad, durante un período de 16 semanas. Se llevaron a cabo tres situaciones de aprendizaje: conformación de una mesa de trabajo, tres talleres vivenciales y grabación de un disco compacto. Se utilizó la descripción como parte de la metodología cualitativa. Las técnicas utilizadas para la recolección de la información fueron la observación participante y la entrevista informal. Las madres demostraron buena disposición y valoración por la lectura como práctica social y personal; al finalizar los encuentros pedagógicos, se logró que ellas otorgaran un lugar significativo al texto leído a sus hijos en voz alta, objetivo que no se pudo alcanzar con el padre participante, por su limitada asistencia a las sesiones de trabajo.

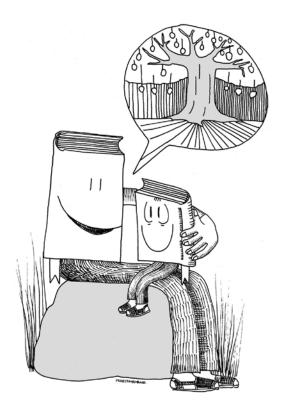
Palabras clave: lectura, eventos literarios en la primera edad, niños de alto riesgo.

Abstract

A research study using four mothers and one father having high-risk children of two years old and attending a child development center (Mérida state, Venezuela) was conducted. The objective was to train parents as initiatiors of pre-reading literary activities during a period of sixteen weeks. Three learning events were accomplished: a round table, three workshops, and a CD recording. This qualitative research study was based on description, observation, and on an informal interview. Mothers showed positive disposition towards reading, considered as a personal and social practice. After finishing pedagogical meetings, the activity of reading aloud was shown to be significant by mothers, but not by the father who did not attend the meetings regularly.

Keywords: reading, early literary activity, high-risk children.





Resumo

Nesta pesquisa se trabalhou com um grupo de quatro mães e um pai com filhos menores de dois anos de idade e em situação de alto risco inferido, os quais assistem a um centro de desenvolvimento infantil do Estado Mérida (Venezuela). O propósito foi formar aos progenitores como iniciadores de eventos literários na primeira idade, durante um período de 16 semanas. Levaram-se a cabo três situações de aprendizagem: conformação de uma mesa de trabalho, três oficinas vivenciais e gravação de um disco compacto. Se utilizou a descrição como parte da metodologia qualitativa. As técnicas utilizadas para a recopilação da informação foram a observação participante e a entrevista informal. As mães demostraram boa disposição e valoração pela leitura como prática social e pessoal; ao final dos encontros pedagógicos, se conseguiu que elas outorgassem um lugar significativo ao texto lido aos filhos delas em voz alta, objetivo que no se conseguiu com o pai participante, por a limitada assistência dele ás sessões de trabalho.

Palavras-chave: leitura, eventos literários na primeira idade, crianças de alto risco.



INTRODUCCIÓN

omando en cuenta el papel que desempeñan los padres en el desarrollo de sus hijos y, particularmente, en competencias vinculadas con la lectura, se eligió la "Escuela para padres" con la finalidad de poner en práctica estrategias que les permitan animar y promover los primeros acercamientos de sus hijos pequeños a eventos literarios, en este caso, niños que presentan antecedentes de riesgo biológico inferido y menores de dos años de edad.

En este contexto, surgió la idea de crear y desarrollar un espacio educativo acorde a la formación de madres y padres como iniciadores de los primeros encuentros del niño no sólo con el mundo social y psicoafectivo, sino con el extenso conocimiento que aporta la lectura, mediante experiencias significativas y sistemáticas vinculadas con la palabra escrita.

Este proyecto se desarrolló en uno de los Centros de Desarrollo Infantil del Estado Mérida, unidades operativas del Programa de Prevención y Atención Integral Temprana, adscritas a la Dirección Nacional de Educación Especial, que atienden a la población infantil de alto riesgo biológico (inferido y establecido) desde su nacimiento hasta los seis años de edad.

Hay que hacer notar que la denominación de alto riesgo biológico inferido, aquí utilizada, forma parte de la nomenclatura presentada en el documento legal de Conceptualización y Política de la Prevención y Atención Integral Temprana en Venezuela y abarca a la población infantil que, por los antecedentes relacionados con complicaciones durante el período prenatal, perinatal, neonatal y/o de la primera infancia, pudiera presentar lesiones en el

sistema nervioso central y, por tanto, incrementar la posibilidad de retardo o alteraciones en su desarrollo integral (Ministerio de Educación, 1997). Esta condición de riesgo potencial se hace extensiva al considerar situaciones y entornos sociales y psicoafectivos poco favorables para el desarrollo evolutivo de esta población.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La experiencia temprana del niño con la lectura tiene sus bases primigenias en las relaciones diádicas propuestas por los padres a sus hijos a través de la palabra y desde la mirada del afecto. Así, por ejemplo, Ball (2002) y Torres (2003) afirman que, desde la calidez del vínculo materno y paterno filial, la palabra escrita puede llegar a conquistar un espacio notable en el desarrollo de la disposición del niño hacia la lectura.

Asimismo, Noriega (2006) sostiene que la relación diádica entre la madre y el hijo es tan exclusiva que posibilita el ingreso del niño al mundo del conocimiento de los objetos y del intercambio social. En este sentido, la madre se convierte en la primera mediadora entre la cultura, el conocimiento y el niño, relación en la que el padre se integra para formar una tríada.

En esta nueva forma de vinculación, la palabra escrita juega un rol representativo como herramienta cultural y de conocimiento ilimitado. Sin embargo, este modelo de vinculación está ausente del entorno de los niños de alto riesgo inferido que conforman el grupo de estudio.

El encuentro temprano y placentero del niño con la palabra escrita no sólo se asocia con el rol de mediadores e intérpretes asumido por el padre y la madre, sino con los modos en que los progenitores llegan a relacionarse personalmente con la palabra impresa, aspecto que vale la pena examinar en contextos familiares donde la práctica de la lectura estética parece estar muy lejos de ser una actividad relevante, y en una población en situación de riesgo potencial en lo que concierne al proceso de desarrollo y aprendizaje infantil.

Así lo sugieren los datos recabados en una entrevista realizada a un grupo de siete padres en la unidad de análisis, al revelar que más de la mitad de los progenitores no experimentan la lectura como una práctica personal o con sentido estético en sus rutinas diarias de vida. Igualmente, los participantes expresaron no utilizar los formatos propios de la cultura oral y escrita (canciones de cuna, juegos de dedos, lectura de cuentos en voz alta, entre otros) como estrategias para fortalecer el vínculo afectivo y comunicativo con sus hijos y para favorecer tempranamente el gusto por la lectura.



2. JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

Cifras presentadas en la base de datos de la matrícula de ingreso del Centro de Desarrollo Infantil de Mérida (2007) también revelaron un porcentaje significativo de niños con antecedentes de riesgo inferido que ingresaron antes de cumplir el año de edad (40%), datos que sirven de base para justificar la elección de la "Escuela para padres" como espacio educativo para la iniciación temprana del niño a la lectura a través de sus figuras parentales.

La formación de los padres y de la familia como iniciadores de eventos literarios en el hogar puede llegar a ocupar un lugar preponderante en el desarrollo integral de los niños y, particularmente, en la prevención de problemas asociados con el proceso de alfabetización, tales como la carencia de vivencias personales y sociales acordes con su compromiso como iniciadores de ese proceso.

La experiencia de la lectura, vivida desde el ser interior y mediada por adultos lectores afectivamente significativos (quienes también son representantes de la cultura), se traduce en el ingreso del niño al mundo social, cultural y simbólico que le rodea. En ningún otro momento del desarrollo del ser humano están dadas las condiciones, en cuanto a la plasticidad del sistema nervioso central, para que se produzca un aprendizaje y desarrollo tan rápido y fácil como en los primeros años de vida (Ministerio del Poder Popular para la Educación, 2005). De ahí la importancia del rol de los padres-lectores como mediadores entre el niño y la palabra escrita.

Sin embargo, la imagen del padre/madre lector suele reflejar sólo a una porción minoritaria de la población. El temor a los libros, la sensación de no comprender su contenido, el miedo a ser vistos como seres extraños, el sentimiento de culpa por sumergirse en los espacios subjetivos de la lectura y la ausencia en el hogar de adultos cercanos a los textos escritos, parecen ser algunos de los principales obstáculos psicológicos y culturales de determinados grupos sociales (Dubois, 2007; Petit, 2001 y Reyes, 2003).

En este sentido, formar y dotar a los padres de estrategias y herramientas para acercar tempranamente al niño y la lectura, desde el mismo espacio familiar y antes de su ingreso al preescolar, significaría un importante aporte, no sólo durante la atención integral temprana a la primera infancia, sino también para la formación de nuevos lectores que no teman sumergirse y ver sumergidos a sus hijos en un estado de intensa privacidad, "como alguien que se aparta de la realidad para vivir a través de las imágenes que forja su imaginación" (Dubois, 2007: 106).

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS

La formación de lectores se vincula, entre otros aspectos, con la calidad de las impresiones que se tengan acerca de la lectura en momentos muy particulares del desarrollo individual.

Al respecto, autores como Bettelheim y Zelan (1983) sostienen que la imagen y la actitud que reflejan los padres mientras leen a sus hijos pueden suscitar impresiones determinantes en la formación del niño como lector, esencialmente si la lectura es apreciada por los progenitores como una actividad práctica por su utilidad social, como una fuente de conocimiento ilimitado y como una de las más emocionantes experiencias estéticas.

Por su parte, Díaz, Martínez y Llanes (2007) encontraron en su estudio que los niños con mayores habilidades de comprensión lectora tienen padres que leen con frecuencia textos de estructuras complejas y promueven intercambios con sus hijos en torno a lo leído. Estos autores concluyen que "los estilos paternos son importantes en la adquisición de la capacidad de lectura de los hijos" (p. 39).

Asimismo, los albores en la formación de nuevos lectores se relacionan con las primeras aproximaciones del niño a los *eventos literarios*, los cuales se ven ampliamente favorecidos en el marco de la díada madrebebé y de la relación triangular padre-madre-bebé. El concepto de *eventos literarios* incluye todo tipo de situación y transacción grupal e individual en los que la palabra escrita se convierte en objeto de interpretación (Heath, 1983).

Perinat (1986) sostiene que en la interacción madre—bebé la progenitora juega un rol importante en el desarrollo intelectual, afectivo y comunicativo de su hijo. Gracias a su rol de *interlocutora* e *intérprete* de la cultura y de los saberes culturales (como el de la lengua escrita), el niño comienza a compartir los significados de su realidad inmediata, en un estado de *mutualidad*.

La experiencia de la lectura vivida desde un estado de *mutualidad* (concepto tomado y adaptado de Perinat, 1986) envuelve un momento sublime de sensaciones y percepciones en la calidez del acunamiento materno y paterno. Es un momento para percibir, sentir e interrelacionarse desde la palabra escrita, recreada por la voz, las caricias, los ritmos, las melodías, el balanceo, el acunamiento y otros juegos corporales propuestos por los progenitores, cada cual desde su propia percepción, interpretación y roles culturales.



Por su parte, Rosemberg, Stein, Ferry y Benítez (2007) afirman que la lectura compartida, el andamiaje construido por los padres y la presencia de los libros generan múltiples interacciones entre los niños y los adultos significativos, lo cual favorece el proceso de alfabetización temprana.

Desde la relación vincular padre-madre-bebé, donde el padre es considerado un firme representante y mediador social (al menos en las culturas occidentales), el niño podría iniciar el fabuloso recorrido por el camino de la lectura en un continuo compartir de significados y vivencias. Autores como Arvelo (2000) y Toro (2003) señalan que el padre cumple una función de modelo social exclusiva, complementaria y distinta al rol ejercido por la madre.

Así, el ejercicio adecuado de su función como padre, en el marco de la transmisión de saberes culturales como el de la lengua escrita, podría constituir un gran aporte en el encuentro temprano del niño con la lectura y, en consecuencia, en su formación como lector.

4. OBJETIVOS PEDAGÓGICOS

- 4.1. Crear conciencia en los padres, madres o adultos significativos sobre el valor de acercar tempranamente al niño de alto riesgo biológico inferido a eventos literarios.
- 4.2. Proveerles de estrategias y herramientas básicas que les permitan favorecer las primeras experiencias de sus hijos con la lectura, en el marco de las interacciones madre-bebé y padre-madre-bebé.
- 4.3. Favorecer la formación de los progenitores como iniciadores de los eventos literarios en el contexto familiar y como multiplicadores de esta experiencia en sus comunidades o con otros padres que asisten a un Centro de Desarrollo Infantil.

5. METODOLOGÍA

La metodología utilizada se inscribió dentro del paradigma de la investigación cualitativa.

6. PARTICIPANTES

Se contó con la participación de cuatro madres y un padre, de siete casos seleccionados en la fase diagnóstica inicial.

7. PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTOS

Fase 1. Exploración y diagnóstico inicial

Para la fase de exploración y diagnóstico inicial se utilizó la entrevista como procedimiento de recolección de los datos, la cual se realizó en forma individualizada con cada uno de los integrantes del grupo. Durante la entrevista se empleó una guía de preguntas abiertas y un registro escrito sobre lo señalado por las madres y padres (llevado por las investigadoras).

La guía de entrevista semiestructurada permitió explorar las concepciones, representaciones y prácticas que tienen las madres y padres sobre las primeras aproximaciones a la lectura del niño de alto riesgo biológico inferido menor de dos años de edad. La misma está conformada por ocho preguntas, que se elaboraron considerando los planteamientos de Ball (2002) y Noriega (2002; 2006).

Para el análisis de la información recabada se seleccionaron palabras y frases claves (literalmente señaladas por los participantes) con la finalidad de elaborar las categorías correspondientes, que se mencionan a continuación: dimensión conceptual, dimensión actitudinal y dimensión axiológica (Hernández y Pargas, 2005).

Fase 2. Desarrollo y evaluación del proyecto

Para la fase de aplicación y evaluación del proyecto se seleccionaron como técnicas de recolección de información la observación participante y la entrevista informal. Las herramientas utilizadas fueron el cuestionario, el diario de registros y las grabaciones audiovisuales, las cuales se contrastaron con las categorías de análisis que surgieron en las entrevistas realizadas en la fase de exploración inicial. A partir de este proceso se analizaron los eventos y las experiencias más relevantes en el orden de las actitudes, valoraciones y prácticas de lectura por parte de los participantes.

8. SITUACIONES DE APRENDIZAJE

Se desarrollaron tres situaciones de aprendizaje: una mesa de trabajo para abordar temas de interés en el área de eventos literarios; tres talleres vivenciales donde los participantes experimentaron un encuentro real y placentero con textos literarios y la grabación de un disco compacto (en formato MP3) con canciones de cuna, cuentos y relatos infantiles interpretados por las progenitoras. Esta producción fue realizada en los estudios de dos reconocidas emisoras radiales de la ciudad.



El lapso de duración del proyecto correspondió a un período de 16 semanas.

9. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Conviene iniciar este apartado señalando que el único padre participante en este proyecto sólo asistió a una sesión de trabajo, situación que se ha convenido contrastar, a grandes rasgos, con la imagen cultural y psicológica que parece caracterizar la función paterna en la sociedad venezolana.

Autores como Albornoz (1997), Arvelo (2000), Hurtado (1999) y López (1993) indican cambios significativos en el ejercicio de la función paterna en Venezuela, traducidos éstos en un importante debilitamiento de la imagen paterna (pérdida del rol de autoridad) y su respectiva sustitución por parte de la madre, en el abandono total o parcial como principal causa de ausencia del padre en el hogar y en la aparición de un modelo familiar centrado en la figura materna, la cual asume la función paterna de manera simbólica.

Otros estudios realizados por Montero (1991) y Moreno (1997) explican que este nuevo modelo familiar es un fenómeno que no se observa solamente en los sectores populares, sino también en los demás estratos socioeconómicos del país.

Por su parte, Toro (2003) encontró en un estudio de casos llevado a cabo con diez niños merideños, con edades comprendidas entre cinco y seis años, signos de alarma en el desarrollo de la personalidad. Estos hallazgos se evidenciaron, en forma significativa, dentro de la categoría del padre con poca presencia afectiva en el hogar y con sustanciales fallas como figura de autoridad y representante de la cultura. Estos padres mostraron, además, comportamientos pasivos ante la crianza y la educación de los hijos, con la consecuente delegación de esta función a la madre (en quien también se pudieron constatar alteraciones relativas al ejercicio de la función paterna simbólica).

En lo que respecta al área de lectura y, en relación con este caso concreto, la lectura literaria, Petit (2001) menciona que en algunas sociedades del mundo esta actividad se asocia con la imagen femenina y con comportamientos ociosos. Asimismo, Dubois (2007) retoma las palabras de esa autora para señalar que en los padres existe cierto temor de ver a sus hijos inmersos en el mundo de la lectura y, por tanto, aislados de la convivencia colectiva.

De igual manera, la poca participación del padre parece asociarse, entre otras razones, con el hecho de que los progenitores –incluyendo a las madres entrevistadas en la fase diagnóstica inicial— manifestaron mayor preocupación por el logro de conductas asociadas con el área motora gruesa y de competencias vinculadas con el lenguaje oral (tales como caminar y decir sus primeras palabras), destrezas o comportamientos que suelen ser más valorados y esperados socialmente.

Al culminar los encuentros literarios, se pudo constatar que tres de las cuatro madres participantes lograron otorgar mayor valor al texto escrito leído en voz alta, en las relaciones afectivas y comunicativas con sus hijos. Asimismo, asignaron mayor relevancia al hecho de mostrarse como modelos de lectoras reales ante los niños.

Estas madres evidenciaron tener más herramientas para experimentar la lectura como práctica social y revelaron amplio interés por el disfrute estético de la misma, más allá de la exigencia académica a la que estaban acostumbradas.

Además, revelaron la necesidad de adquirir textos infantiles (cuentos, libros de imágenes, entre otros) y registrarse como usuarias en los sistemas nacionales de bibliotecas públicas. Este cambio se evidenció después de una visita realizada al área infantil de una biblioteca de la ciudad, actividad realizada en un intento de acercarlas al mundo del libro y de la lectura.

Al finalizar las jornadas previstas, se logró que las madres concedieran un lugar significativo a las canciones de cuna, los juegos de dedos y las narraciones de cuentos y relatos como estrategias para fortalecer el vínculo afectivo con sus hijos. Una de las participantes verbalizó sentirse limitada al creer que no tenía una voz adecuada para el canto ni habilidades para la narración, pero posteriormente comunicó la sensación de placidez y logro personal ante esta experiencia novedosa. Dicha participante fue una de las más destacadas en la grabación del disco compacto (de canciones de cuna, cuentos y relatos infantiles), grabado en dos emisoras de la ciudad que cedieron gustosamente sus espacios para hacerlo.

Las madres se mostraron dispuestas a fungir como promotoras y multiplicadoras de los eventos literarios en la primera edad en los Centros de Desarrollo Infantil, y resaltaron la importancia de que los padres que asisten a esas instituciones reciban las orientaciones y el acompañamiento necesario para iniciar a sus hijos en la lectura. No obstante, sólo una madre del grupo expresó abiertamente su interés por compartir y comunicar a otros miembros de su comunidad la experiencia vivida en estos encuentros. Esta participante propone planificar y desarrollar talleres con grupos de madres y de familias sobre la elaboración de cuentos artesanales.



Se requiere invertir tiempo, esfuerzo y pasión en la formación de promotores e iniciadores de lectura. Es necesario proponer múltiples situaciones que ayuden a los padres a superar los temores y las limitaciones emocionales y culturales ante el libro. Es realmente imperioso acompañarles en el transitar por el sendero de la palabra escrita.

La ardua tarea de formar nuevos promotores de lectura que sean ante todo *lectores* apunta hacia líneas de acción que tomen en cuenta la lectura literaria, la actividad placentera y el encuentro sostenido con el libro, camino que sólo se emprende bajo el acompañamiento de un tutor-lector.

Con esto se espera que la formación de los padres como lectores y facilitadores de las primeras vivencias de sus hijos con la lectura constituya una actividad esencial y permanente dentro de las instituciones educativas que atienden integralmente a la primera infancia y en los diferentes espacios comunitarios.

Mayinoth Toro Vielma

Profesora instructora de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Investigadora.

Francisca Josefina Peña González

Profesora titular de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Investigadora en el área de la didáctica, la lectura y la escritura, la formación docente, nuevas tecnologías y la integración familia-escuela. Coordinadora del Grupo de Investigación en Didáctica de la Lectura y la Escritura, GINDILE.

BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, Alejandro (1997). Representaciones del abandono de los hijos en hombres abandonantes y no abandonantes. *Revista de la Asociación Venezolana de Psicología Social*. Caracas: Universidad Central de Venezuela; págs. 56-67.
- Arvelo, Leslie (2000). Algunas consideraciones sobre la función paterna y la identidad psicológica en Venezuela. *Identidad y Alteridades*, *10*; págs. 17-29.
- Ball, Manuela (2002). La génesis de un lector. En: M. Anzola (comp.), *Eventos tempranos de acercamiento* a la lectura. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes; págs. 115-134.
- Bettelheim, Bruno y Zelan, Karen (1983). Aprender a leer. Barcelona (España): Grijalbo.
- Centro de Desarrollo Infantil de Mérida (2007). Base de datos de la matrícula de ingreso [Microsoft Office Excel]. Mérida (Venezuela): Ministerio del Poder Popular para la Educación.
- Díaz, Juan, Martínez, Ignacio y Llanes, Karla (2007). Componentes cognitivos de los padres en relación con las habilidades lectoras de sus hijos. *Lectura y Vida*, 28 (1); págs. 32-40.
- Dubois, María Eugenia (2007). Leer y ser lector. En: R. Cajavilca (comp.), *La investigación en la docencia. La formación de formadores. Memorias del Primer Seminario Colombo-Venezolano en Docencia Prof. Jesús Rondón A.* Mérida (Venezuela): Editorial Venezolana; págs. 105-115.
- Heath, Shirley Brice (1983). Ways with words. Language, life and work in communities and classrooms. Cambridge (Inglaterra): Cambridge University Press.
- Hernández, Marbelys y Pargas, Luz. (2005). Representación social del proyecto pedagógico de aula en docentes de educación inicial. *EDUCERE*, 9 (28), 87-94.
- Hurtado, Samuel (1999). La sociedad tomada por la familia. Caracas: Universidad Central de Venezuela.



BIBLIOGRAFÍA

- López, Rafael (1993). *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana*. Caracas (venezuela): Litopar, Artes Gráficas.
- Ministerio de Educación (1997). Conceptualización y política de la prevención y atención integral temprana. Caracas (Venezuela): Dirección de Educación Especial del Ministerio de Educación.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2005). *Currículo de educación inicial*. Caracas (Venezuela): Coordinación de Educación Inicial del Ministerio del Poder Popular para la Educación.
- Montero, Maritza (1991). Ideología, alienación e identidad nacional: una aproximación psicosocial al ser venezolano. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Moreno, Alejandro (1997). *La familia popular venezolana*. 2.ª ed., Caracas (Venezuela): Centro de Investigaciones populares Fundación Centro Gumilla.
- Noriega, Olga (2002). La práctica social de la lectura antes del ingreso al preescolar. En: M. Anzola (comp.), Eventos tempranos de acercamiento a la lectura. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes, págs. 81-114.
- Noriega, Olga (2006). Primeros eventos de lectura en el contexto familiar: Un estudio de casos de infantes con sus padres, desde una perspectiva interactiva. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes Postgrado en Educación, mención Lectura y Escritura.
- Perinat, Adolfo (comp.) (1986). La comunicación preverbal. Barcelona (España): Ediciones Avesta.
- Petit, Michèle (2001). Lectura: del espacio íntimo al espacio público. España: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes, Yolanda (2003). *Leer al calor del hogar.* Recuperado el 12 de agosto de 2008 en http://espantapájaros.com/articulos/ar lec 3.php.
- Rosemberg, Celia, Stein, Alejandra, Terry, Marcela y Benítez, María Elena (2007). Aprender a leer y escribir en el hogar: Un programa de alfabetización temprana para niños de barrios urbanos marginados. *Lectura y vida*, 28 (2); págs. 32-42.
- Toro, Mayinoth (2003). Alteraciones en el ejercicio de la función paterna, tipos de familia y desarrollo de la personalidad del niño en edad preescolar. Tesis de grado sin publicación. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes.
- Torres, Evelyn (2003). *Palabras que acunan: cómo favorecer la disposición lectora en bebés.* 1.ª reimpr., Caracas (Venezuela): Banco del Libro.



LA ESPAÑA POLÍTICA, INSTRUMENTO DEL IMPERIO

De setecientos ochenta y cinco diputados de una cosa que llaman Parlamento Europeo, solamente veintisiete respaldaron la resolución antivenezolana por la que se solidarizan con todos aquellos que "sufren persecución política en Venezuela": Estos veintisiete individuos que, la verdad, no sé para qué sirven, la mayor parte son españoles. Entre ellos está el inmenso Herrero, conocidísimo aquí desde que vino a Caracas a regañarnos. La Derecha española que responde a los dictados del señor José María Aznar no quiere a Chávez, no le cae simpático, ¡no le gusta Chávez pues! Y desde que perdió las elecciones, anda de la ceca a la meca trabajando para Bush y para las transnacionales autoquebradas. Ese es su trabajo y ¡sabe hacerlo!: veintisiete votos de ochocientos y pico, es una buena tajada.

El Parlamento Europeo viene a ser una de las tantas ONG montadas por el imperio y para el servicio del imperio. Nada más. Es uno de sus voceros y ¡punto! El día que ya no le sirva, lo disuelve y aquí no ha pasado nada.

Las diferencias entre Aznar, Rajoy y Zapatero radican en que mientras los dos primeros tienen aspecto de sinvergüenzas y lo son, el otro, Zapatero, diera la impresión de debilidad y timidez. Pareciera que nunca está en su sitio y, como pariente pobre, anda fuera de lugar. Hasta ahora, que yo sepa, se pasa todo el santo día en el Parlamento, defendiéndose de las acometidas de un Rajoy caradura, mediocre y reaccionario hasta los tuétanos. Zapatero, cuando lo convocan, acude a las reuniones de los primeros ministros europeos, en donde parece que siempre procura pasar desapercibido. Zapatero dista mucho de parecerse al extrovertido Sarkozy, y mucho menos, al parlanchín Berlusconi. Por otra parte, tampoco puede competir con muchas esperanzas en el engorroso juego de la maldita crisis. Posiblemente de ahí su timidez.

Los debates políticos que vemos y oímos por las televisoras en el Parlamento español, nada tienen que envidiar a los que se daban en el primer quinquenio de los años treinta del siglo pasado: aún recordamos al viejo Lerroux, tracalero y acanallado, buscando siempre ubicación política, hoy con unos y mañana con otros. Al doctor Albiñana, terrateniente extremeño quien machaconamente exigía desde su escaño el regreso simple y llano del sistema feudal en la tenencia de tierras. O al catolicísimo Gil

Continúa en la página 484